

Asignatura/ Módulo: Lengua y Literatura

Nivel: Tercero Medio

Fecha: 27 de abril hasta el 01 de mayo

Contacto del docente y horario: María Eugenia Muñoz correo: me.mducros@gmail.com

Horario de atención: lunes, miércoles y viernes (12:00 a 13:00 hrs.)

Unidad 1: DIÁLOGO: LITERATURA Y EFECTO ESTÉTICO.

OA 2: Reflexionar sobre el efecto estético de las obras leídas, evaluando:

- Cómo la obra dialoga con las experiencias personales del lector y sus puntos de vista sobre diversas problemáticas del ser humano (afectos, dilemas éticos, conflictos, etc.).
- Cómo los recursos y técnicas literarias de la obra inciden en el efecto estético producido.

Instrucciones:

- I.- Leer contenido relacionado al contexto de producción encerrado en un cuadro.
- II.- Luego, leer la biografía de Edgar Allan Poe y completar cuadro que se encuentra a continuación.
- III.- Leer el poema El Cuervo de Alla Poe y posteriormente realizar actividad.
- IV.- Todas las actividades se realizan en el cuaderno de la asignatura.

Actividad:

El contexto de producción

Es el universo de circunstancias económicas, emocionales, políticas, religiosas, sociales y culturales en las que se ve inmerso un escritor al momento de producir una obra literaria. Cada texto posee sus propias características: estas representan la identidad de la obra.

Cada producción literaria posee en su interior una serie de señales que permiten desentrañar el contexto en el que fue realizada. El contexto es parte fundamental de la creación literaria porque ubica al lector, permitiendo conocer los eventos que condicionaron la realización del texto, reforzando su carácter comunicativo

Edgar Allan Poe, el escritor incomprendido (1809- 1849)

Vivió entre tinieblas, marcado por el genio y la locura, hasta que el mundo reconoció tras la Primera Guerra Mundial su papel revolucionario en la novela detectivesca. Edgar Allan Poe nació en Massachusetts el 19 de enero de 1809. Sus padres, David y Elizabeth Poe, eran ambos actores. Tristemente, los dos murieron cuando Edgar era todavía un bebé. Edgar se fue a vivir a Virginia con John Allan, un mercader, y su esposa Frances.

Mucho se ha dicho de la relación de Poe con el alcohol, y lo cierto es que fue una bomba de relojería para su débil corazón y agudizó sus crisis nerviosas y depresiones. De los 18 en adelante, la vida de Poe transcurrió entre la genialidad y la locura, el póquer y las deudas, condenado a vivir con lo justo.

Ni la estancada América sureña ni la vanguardia intelectual de las ciudades del norte valoraban el talento de un hombre que veía cómo escribía una obra tras otra sin alcanzar una vida digna. La razón era sencilla: Poe no encajó nunca en la América del progreso, del optimismo y de la fe ciega en los valores morales que abanderaban los estados del norte.

Gracias a la ayuda de pequeñas imprentas y de amigos del Ejército –del que fue expulsado en 1831 por mala conducta–, pudo publicar sus primeros libros de lírica, como Tamerlán y otros poemas, aunque al poco tiempo abandonó este género para rendirse ante las ventajas del relato corto, mucho más rentable. El autor elevó las posibilidades del cuento al infinito y reinventó la novela detectivesca.

En el terreno periodístico el escritor no tuvo compasión. En sus críticas literarias había en canal sin reparos y se negaba a asociar buenos libros con valores puritanos. Esto le valió enemigos acérrimos. Sus artículos multiplicaban la tirada de las revistas y enriquecían a los editores, mientras él percibía un sueldo mísero. Sus cuentos veían la luz con asombrosa proliferación, aunque su gran sueño nunca se materializó: fundar su propia revista.

En 1844, en las afueras de Nueva York, surgió El cuervo, la obra que permitió a Poe poner un dedo en el cielo. Desde entonces, el poema fue celebrado y recitado en todos los círculos literarios del mundo anglosajón, aunque el escritor continuara siendo poco valorado.

Poe no pudo saborear sus éxitos mucho tiempo. La tuberculosis se llevó a Virginia, y su muerte representó un duro golpe para él. Cuando parecía recuperado y se disponía a contraer un nuevo matrimonio con Elmira Royster, enlace que podía abrirle las puertas de la alta sociedad, sufrió una última recaída que le arrastró definitivamente al delirio. Lo encontraron desaliñado, sumido en sus fantasmas, en una taberna donde los partidos políticos invitaban a beber a los pordioseros a cambio de votos. Murió pocos días antes de su boda en un hospital de Baltimore. Sus últimas palabras fueron: “Que Dios ayude a mi pobre alma.

PRINCIPALES CUENTOS

- Los crímenes de la calle Morgue» (1841).
- «La máscara de la Muerte Roja» (1842).
- «El pozo y el péndulo» (1842).
- «El retrato oval» (1842).
- «El escarabajo de oro» (1843).
- «El misterio de Marie Rogêt» (1843).
- «El gato negro» (1843).
- «El corazón delator» (1843).
- «La caja oblonga» (1844).
- «La carta robada» (1844).
- «El entierro prematuro» (1844).

COMPLETE EL SIGUIENTE CUADRO CON LA VIDA Y OBRA DE EDGARD ALLAN POE

FECHA DE NACIMIENTO Y MUERTE	
PRINCIPALES OBRAS	
CARACTERÍSTICAS DE SUS OBRAS	
CARACTERÍSTICAS DE SU PERSONALIDAD	
VALOR DE SU OBRA	

“El Cuervo” se publicó en enero de 1845 en un periódico de Nueva York, dando a su autor una gran notoriedad. Este poema es una de las obras de misterio más reconocidas de Edgar Allan Poe. y según palabras del mismo Poe fue escrito meticulosamente para atraer tanto a los lectores como a la crítica literaria. Este poema ha sido aclamado por la musicalidad de su estructura así como por ingenioso tema de un cuervo que habla.



EL CUERVO

Una vez, al filo de una lúgubre media noche,
mientras débil y cansado, en tristes reflexiones
embebido,
inclinado sobre un viejo y raro libro de olvidada ciencia,
cabeceando, casi dormido,
oyóse de súbito un leve golpe,
como si suavemente tocaran,
tocaran a la puerta de mi cuarto.
“Es -dije musitando- un visitante
tocando quedo a la puerta de mi cuarto.
Eso es todo, y nada más.”
¡Ah! aquel lúcido recuerdo
de un gélido diciembre;
espectros de brasas moribundas
reflejadas en el suelo;
angustia del deseo del nuevo día;

en vano encareciendo a mis libros
dieran tregua a mi dolor.
Dolor por la pérdida de Leonora, la única,
virgen radiante, Leonora por los ángeles llamada.
Aquí ya sin nombre, para siempre.
Y el crujir triste, vago, escalofriante
de la seda de las cortinas rojas
llenábame de fantásticos terrores
jamás antes sentidos. Y ahora aquí, en pie,
acallando el latido de mi corazón,
vuelvo a repetir:
“Es un visitante a la puerta de mi cuarto
queriendo entrar. Algún visitante
que a deshora a mi cuarto quiere entrar.
Eso es todo, y nada más.”
Ahora, mi ánimo cobraba bríos,

y ya sin titubeos:
"Señor -dije- o señora, en verdad vuestro perdón imploro,
mas el caso es que, adormilado
cuando vinisteis a tocar quedamente,
tan quedo vinisteis a llamar,
a llamar a la puerta de mi cuarto,
que apenas pude creer que os oía."
Y entonces abrí de par en par la puerta:
Oscuridad, y nada más.
Escrutando hondo en aquella negrura
permanecí largo rato, atónito, temeroso,
dudando, soñando sueños que ningún mortal
se haya atrevido jamás a soñar.
Mas en el silencio insondable la quietud callaba,
y la única palabra ahí proferida
era el balbuceo de un nombre: "¿Leonora?"
Lo pronuncié en un susurro, y el eco
lo devolvió en un murmullo: "¡Leonora!"
Apenas esto fue, y nada más.
Vuelto a mi cuarto, mi alma toda,
toda mi alma abrasándose dentro de mí,
no tardé en oír de nuevo tocar con mayor fuerza.
"Ciertamente -me dije-, ciertamente
algo sucede en la reja de mi ventana.
Dejad, pues, que vea lo que sucede allí,
y así penetrar pueda en el misterio.
Dejad que a mi corazón llegue un momento el silencio,
y así penetrar pueda en el misterio."
¡Es el viento, y nada más!
De un golpe abrí la puerta,
y con suave batir de alas, entró
un majestuoso cuervo
de los santos días idos.
Sin asomos de reverencia,
ni un instante quedo;
y con aires de gran señor o de gran dama
fue a posarse en el busto de Palas,
sobre el dintel de mi puerta.
Posado, inmóvil, y nada más.
Entonces, este pájaro de ébano
cambió mis tristes fantasías en una sonrisa
con el grave y severo decoro
del aspecto de que se revestía.
"Aun con tu cresta cercenada y mocha -le dije-
no serás un cobarde.
hórrido cuervo vetusto y amenazador.
Evadido de la ribera nocturna.
¡Dime cuál es tu nombre en la ribera de la Noche
Plutónica!"
Y el Cuervo dijo: "Nunca más."
Cuánto me asombró que pájaro tan desgarrado
pudiera hablar tan claramente;
aunque poco significaba su respuesta.
Poco pertinente era. Pues no podemos
sino concordar en que ningún ser humano
ha sido antes bendecido con la visión de un pájaro
posado sobre el dintel de su puerta,
pájaro o bestia, posado en el busto esculpido
de Palas en el dintel de su puerta
con semejante nombre: "Nunca más."
Mas el Cuervo, posado solitario en el sereno busto.
las palabras pronunció, como virtiendo
su alma sólo en esas palabras.
Nada más dijo entonces;
no movió ni una pluma.
Y entonces yo me dije, apenas murmurando:
"Otros amigos se han ido antes;
mañana él también me dejará,

como me abandonaron mis esperanzas."
Y entonces dijo el pájaro: "Nunca más."
Sobrecogido al romper el silencio
tan idóneas palabras,
"sin duda -pensé-, sin duda lo que dice
es todo lo que sabe, su solo repertorio, aprendido
de un amo infortunado a quien desastre impío
persiguió, acosó sin dar tregua
hasta que su cantinela sólo tuvo un sentido,
hasta que las endechas de su esperanza
llevaron sólo esa carga melancólica
de "Nunca, nunca más."
Mas el Cuervo arrancó todavía
de mis tristes fantasías una sonrisa;
acerqué un mullido asiento
frente al pájaro, el busto y la puerta;
y entonces, hundiéndome en el terciopelo,
empecé a enlazar una fantasía con otra,
pensando en lo que este ominoso pájaro de antaño,
lo que este torvo, desgarrado, hórrido,
flaco y ominoso pájaro de antaño
quería decir graznando: "Nunca más,"
En esto cavilaba, sentado, sin pronunciar palabra,
frente al ave cuyos ojos, como-tizones encendidos,
quemaban hasta el fondo de mi pecho.
Esto y más, sentado, adivinaba,
con la cabeza reclinada
en el aterciopelado forro del cojín
acariciado por la luz de la lámpara;
en el forro de terciopelo violeta
acariciado por la luz de la lámpara
¡que ella no oprimiría, ¡ay!, nunca más!
Entonces me pareció que el aire
se tornaba más denso, perfumado
por invisible incensario mecido por serafines
cuyas pisadas tintineaban en el piso alfombrado.
"¡Miserable -dije-, tu Dios te ha concedido,
por estos ángeles te ha otorgado una tregua,
tregua de nepente de tus recuerdos de Leonora!
¡Apura, oh, apura este dulce nepente
y olvida a tu ausente Leonora!"
Y el Cuervo dijo: "Nunca más."
"¡Profeta! exclamé-, ¡cosa diabólica!
¡Profeta, sí, seas pájaro o demonio
enviado por el Tentador, o arrojado
por la tempestad a este refugio desolado e impávido,
a esta desértica tierra encantada,
a este hogar hechizado por el horror!
Profeta, dime, en verdad te lo imploro,
¿hay, dime, hay bálsamo en Galaad?
¡Dime, dime, te imploro!"
Y el cuervo dijo: "Nunca más."
"¡Profeta! exclamé-, ¡cosa diabólica!
¡Profeta, sí, seas pájaro o demonio!
¡Por ese cielo que se curva sobre nuestras cabezas,
ese Dios que adoramos tú y yo,
dile a esta alma abrumada de penas si en el remoto
Edén
tendrá en sus brazos a una santa doncella
llamada por los ángeles Leonora,
tendrá en sus brazos a una rara y radiante virgen
llamada por los ángeles Leonora!"
Y el cuervo dijo: "Nunca más."
"¡Sea esa palabra nuestra señal de partida
pájaro o espíritu maligno! -le grité presuntuoso.
¡Vuelve a la tempestad, a la ribera de la Noche
Plutónica.
No dejes pluma negra alguna, prenda de la mentira
que profirió tu espíritu!

Deja mi soledad intacta.
Abandona el busto del dintel de mi puerta.
Aparta tu pico de mi corazón
y tu figura del dintel de mi puerta.
Y el Cuervo dijo: Nunca más.”
Y el Cuervo nunca emprendió el vuelo.
Aún sigue posado, aún sigue posado
en el pálido busto de Palas.

en el dintel de la puerta de mi cuarto.
Y sus ojos tienen la apariencia
de los de un demonio que está soñando.
Y la luz de la lámpara que sobre él se derrama
tiende en el suelo su sombra. Y mi alma,
del fondo de esa sombra que flota sobre el suelo,
no podrá liberarse. ¡Nunca más!

ACTIVIDAD

- 1.- Seleccione 5 palabras subráyalas y escriba su significado
- 2.- ¿Cuál es la situación que vive el protagonista antes de la llegada del cuervo?
- 3.- Describa el ambiente en que se desarrollan los acontecimientos
- 4.- ¿Cómo finaliza la historia?
- 5.- ¿Qué efecto provoca esta lectura en el receptor?
- 6.- ¿Qué acontecimientos han llamado tu atención
- 7.- Describa al protagonista
- 8.-¿Cuáles son los sentimientos que guían al protagonista?
- 9.-Escriba una reflexión personal sobre el texto